

La afiliación a los sindicatos baja en Europa pero crece en España

El 17% de los trabajadores tiene carnet, aunque los logros afectan a más del 70%

P. RUSIÑOL | MADRID | 03/10/2010 09:00 | Actualizado: 03/10/2010 13:15 |

Cuando Esperanza Aguirre pone en duda la representatividad de los sindicatos, lo hace como presidenta de un partido que en Madrid dice tener 90.000 afiliados. Pero CCOO y UGT suman en la región 300.000 afiliados.

En realidad, la inscripción de ambas centrales en la Comunidad de Madrid supera casi todo lo demás: aglutinan más socios que el PP, el PSOE, el Real Madrid, el Atlético de Madrid y el Getafe juntos. Y lo mismo sucede en el conjunto de España: los dos sindicatos superan de largo los dos millones de afiliados, el doble de lo que dicen tener el PP y el PSOE juntos.

España es, además, uno de los pocos países de la UE ajeno a la caída de la afiliación sindical. Esta tendencia está recogida en el último informe del *European Industrial Relations Observatory* (EIRO), que entre 2003 y 2008 registró descensos de dos dígitos en la Europa del Este y fuertes caídas en feudos sindicales como Austria y Alemania.

Se triplican las adscripciones

España no está incluida en el estudio, pero en el mismo periodo aumentaron los inscritos más del 20%. Y la tendencia es muy de fondo: en 1980 había 1,1 millones de afiliados; en 1990, 1,5 millones; en 2000, 2,09 millones; y en 2008 se alcanzaron los 3,3 millones, según Pere J.

Beneyto, coordinador del Observatorio de Afiliación de CCOO. Entre 1980 y 2008, la población asalariada en España se duplicó, mientras que la adscripción sindical se triplicó.

Pese a ello, España mantiene una tasa de afiliación del 17%, muy alejada aún de los países nórdicos, que superan el 70%, pero acorde con los mediterráneos, que se sitúan en torno al 20%. Supera a Francia, donde los sindicatos son potentísimos con menos del 10% de socios. Pero, como subraya Miquel Falguera, magistrado de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Catalunya, estos datos son muy relativos, porque en algunos países sólo los afiliados obtienen las mejoras que arrancan los sindicatos.

"Con el modelo que tenemos aquí, acercarse al 20% es muchísimo", afirma Falguera. Y añade: "En realidad, los sindicatos aquí son más fuertes que en Suecia, donde se acercan al 80% porque el convenio sólo se aplica a los afiliados".

En los países anglosajones de la UE (Reino Unido, Irlanda y Malta), la afiliación es del 33,9%. Pero los sindicatos se quedan clavados en esta cifra: las mejoras que obtienen benefician sólo al 35% de los asalariados. En España, en cambio, con una afiliación de apenas el 17%, su trabajo beneficia a casi el 70% de los trabajadores a través de los convenios colectivos.

Otra cosa es si los trabajadores son conscientes de ello. Josep Banyuls, de la Universidad de Valencia, asegura que las sucesivas Encuestas de Calidad de Vida en el Trabajo ponen de manifiesto que sólo el 30% de los asalariados lo saben.

En los países de mayor afiliación sindical, no sólo está más desarrollado el Estado del bienestar y los trabajadores tienen más derechos, sino que las desigualdades salariales son mucho menores (ver gráfico).

La afiliación sindical

